

Reseñas próximas (Siglo XXI)

Reyna Durán. Antiguas culturas aborígenes del Táchira: enfoque arqueológico y etnohistórico. San Cristóbal: Biblioteca de temas y autores tachirenses, N° 204, 2015.

*Christian Alexander Martínez Guerrero**
Núcleo Pedro Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes.
San Cristóbal-Estado Táchira)

Una de las investigadoras más representativas del estado Táchira ha sido Reina Durán. Aunque nació en Biscucuy, Portuguesa, en 1943, sus mayores aportes radican tras el estudio de la cultura de la localidad fronteriza y todo lo que esta engloba: sus tradiciones, su gastronomía, sus prácticas, pero, sobre todo, su historia.

Durán cursó Antropología en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y en la Universidad de Los Andes recibió sus títulos de Magister Scientiarum en Etnología, mención Etnohistoria, y el Doctorado en Antropología. Actualmente, se desempeña como Individuo de número de la Academia de Historia del Táchira y como directora de la revista divulgativa del Departamento de Antropología, *Anthropos de Papel*, adscrita al Museo del Táchira, del cual también es directora y además fundadora en el año 1984.

Esta basta experiencia al frente de la defensa de la memoria humana del ser tachirense la ha llevado a ocupar el cargo de coordinadora de la Red de museos municipales. Igualmente, su trabajo guarda registro en el papel, pues bajo su autoría se firman artículos en publicaciones periódicas arbitradas y en libros como *Cuando siembres... ¡Siembra trigo!* (1993), *Arqueología del Táchira* (1998), *Cultura tradicional del Táchira* (1999), *El chimó* (2003), *Pequeñas industrias I y II* (2005-2006), *Chicha y pasteles* (2009).

* Remitido a la revista en 2 de diciembre de 2015. Aprobado por el arbitraje interno para su publicación el 30-3-2016.

Entre sus obras más recientes resalta *Antiguas culturas aborígenes del Táchira: enfoque arqueológico y etnohistórico*, publicado en el 2015 por la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses (BATT), forma parte de su tesis doctoral en Antropología y rinde cuenta de sus resultados obtenidos tras una exploración arqueológica exhaustiva de un periodo de 34 años.

En él se describe un total de 26 yacimientos excavados entre 1976 y 2010 en toda la localidad andina, los cuales, con sus rasgos y preeminencia geográfica, brindaron pistas para la recolección y el procesamiento de datos hechos por Durán, dentro de una perspectiva social, que pretende dar fe de la vinculación de los antepasados tachirenses con sus pares de Mérida y el Norte de Santander (Colombia), principalmente. Pues, como ahora, el comportamiento y las conductas culturales y económicas se han visto bifurcados con patrones propios de otras localidades.

De acuerdo a la experiencia de la especialista, para 1977 se realizó “la primera prospección arqueológica en todo el territorio (...) a fin de localizar las zonas donde posiblemente se asentaron los antiguos grupos indígenas” (p. 59). A partir de allí se comenzaron las labores desde las zonas periféricas de la entidad: en el norte (municipio García de Hevia, Seboruco y Jáuregui), en el oeste (municipio Junín e Independencia), en el este (municipio Uribante) y en el sur (municipio Libertador).

Entre 1985 y 1987 el estudio se ocupó de la denominada Depresión del Táchira, en el centro del estado y luego de estas primeras pesquisas se inició el estudio comparativo entre los diferentes yacimientos de la región, basándose en características perceptibles y a otras no tan claras, las cuales posteriormente fueron dilucidadas con la aplicación de Termoluminiscencia y Carbono 14.

Todo ello, con el propósito de cumplir con el objetivo primordial del libro de la autora:

...realizar un análisis integral de los datos arqueológicos, etnohistóricos, paleoecológicos y bioantropológicos, reconstruyendo de esta manera los procesos socioculturales que pueden reflejar o dar un conocimiento más concreto sobre los modos de vida, desarrollo histórico, movimientos migratorios y

poblacionales, las relaciones externas e internas de los antiguos aborígenes que habitaron en el territorio del Táchira (Durán, 2015, p. 13).

Antiguas culturas aborígenes del Táchira: enfoque arqueológico y etnohistórico es un texto compuesto por 11 capítulos concatenados, con los cuales su autora desea contribuir al ordenamiento jerarquizado de la historia desde el 2795 a. C., hasta el siglo XIX. El primero de ellos, “Aspectos preliminares”, pretende situar al lector en cuanto a las intenciones de Durán. En el segundo apartado, “Teoría y métodos”, se encuentran sustentados los fundamentos sobre los cuales se basa la investigación y el modelo de trabajo con el cual se procesaron los datos.

“Antecedentes de estudios arqueológicos” ofrece las principales referencias del tema desde el orden nacional, hasta el aspecto local. En el capítulo IV, se ofrecen las más vitales “Características generales de los contextos ambientales” del estado. En el siguiente, “Arqueología del Táchira”, se detalla cada uno de los yacimientos excavados, sus particularidades y sus tributos.

En los capítulos VI y VII, “Análisis de los datos arqueológicos del Táchira” y “Análisis de los datos etnohistóricos”, respectivamente, se segmentan cronológicamente los objetos de estudio y se precisan sus interpretaciones. En “Región histórica cultural: Mérida, Norte de Santander y Táchira”, Durán trata de establecer los lazos entramados en un territorio apenas dividido por razones políticas y administrativas.

“Análisis de los datos arqueológicos” indaga en el hombre y sus aportes en el transcurso de la historia regional. En el capítulo X, “Datos etnohistóricos de Mérida y Norte de Santander”, se pueden hallar ampliadas concepciones y constructos propios del avance humano, como el lenguaje, la religión o la estructura de mando, mientras que “Análisis etnohistóricos y cronología del Nuevo Reino de Granada” es un apartado que esboza la incipiente organización social que tendría lugar en aquella otrora vasta circunscripción desde la mitad del siglo XVIII.

Sin espacio a dudas, esta obra atestigua científicamente, a partir de investigaciones de campo en restos materiales, lo que en palabras

de la autora es una “homogeneidad indudable” entre tachirenses, norte santandereanos y merideños, que “es importante conservarla, difundirla y crear conciencia sobre la importancia de protegerla” (Durán, 2015, p. 319), dentro de un tiempo convulsionado y en un mundo interconectado que a veces descuida intereses trascendentales como la memoria de su ser.

Referencia:

DURÁN, Reina (2015). *Antiguas culturas aborígenes del Táchira: enfoque arqueológico y etnohistórico*. San Cristóbal: Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.

